

## Investigando a papá

### Un análisis del documental **DESOBEDIENCIA DEBIDA** de Victoria Reale (2010)

Victoria Torres (Köln)

**RESUMEN:** Este artículo analiza la película *DESOBEDIENCIA DEBIDA* realizada en el año 2010 por la directora argentina Victoria Reale, teniendo en cuenta algunas de sus particularidades con respecto a los demás documentales sobre la guerra de Malvinas, por un lado, y, por el otro, haciendo especial hincapié en su relación con la serie de documentales dirigidos por la generación de los hijos de detenidos-desaparecidos durante la última dictadura militar.

**PALABRAS CLAVE:** Desobediencia debida; Reale, Victoria; cine documental investigativo; dictadura argentina; Malvinas; hijos de victimarios

La primera película nacional de ficción sobre el conflicto bélico de 1982 entre Argentina e Inglaterra fue *LOS CHICOS DE LA GUERRA*. El film, dirigido por Bebe Kamin y estrenado en 1984, es decir, a poco de iniciarse la democracia en el país, tuvo gran repercusión entre el público. De allí en más se sucedieron ininterrumpidamente varias películas que también tomaron como eje la guerra y sus consecuencias entre las que se destacan: *LA DEUDA INTERNA* (Miguel Pereira, 1988), *GUARISOVE* (Federico Stagnaro, 1995), *EL VISITANTE* (Javier Olivera, 1999), *FUCKLAND* (José Luis Marqués, 2000) e *ILUMINADOS POR EL FUEGO* (Tristán Bauer, 2005).

Fue, sin embargo, sobre todo en el campo del cine documental donde el conflicto de Malvinas atrajo a muchos más realizadores. No es osado suponer que una de las razones de peso de este desarrollo reside en el hecho de que, como es bien sabido, Malvinas fue una guerra signada por el ocultamiento y el engaño, de la que, a ambos lados del Atlántico, solo circularon escasas imágenes e información muy cuidadosamente elegidas e, incluso, manipuladas. Apoyados por los medios de mayor circulación que retransmitieron estas imágenes sin ningún tipo de crítica, tanto el gobierno dictatorial argentino como el inglés bajo la órbita de Margaret Thatcher intentaron generar en sus sociedades sentimientos nacionalistas y exitistas que les permitieran superar las sendas crisis que transitaban.

El cese del fuego tampoco trajo un inmediato esclarecimiento de lo que había sucedido en los campos de batalla, especialmente debido al hecho de que los excombatientes, que eran quienes podían contar lo ocurrido, recibían la baja militar solo a condición de firmar un pacto de silencio sobre lo que habían hecho y presenciado en Malvinas<sup>1</sup>. Con la firma de esta “cartilla de recomendación” –como se la llamó eufemísticamente– se inició lo que más tarde se convino en llamar “proceso de desmalvinización”, un dispositivo político-discursivo que funcionó hasta el comienzo del nuevo siglo y que consistió en minimizar el conflicto hasta hacerlo casi desaparecer del relato histórico nacional por considerarlo indigno de tal al pensarse entonces como una locura iniciada por un borracho (el presidente Galtieri que, como se sabe, anunció en estado de ebriedad el inicio de la guerra) y llevada a cabo por muchachos ineptos o ingenuos.<sup>2</sup>

Ante esta realidad referencial mezquinada durante tantos decenios, los documentales actuaron como suplementos e intentos de reposición de un hecho histórico que, por traumático e irresuelto, constituye uno de los mayores objetos de recuerdo y de culto en la Argentina.

Una vez esbozado este marco, me detendré en el análisis de *DESOBEDIENCIA DEBIDA*, un documental realizado por Victoria Reale del año 2010. Me interesa particularmente este film dentro de la producción de documentales de investigación basados en Malvinas por el hecho de que Reale no solo trata de investigar acerca de un evento histórico que, como ya señalamos, sigue planteando aún hoy en día un sinfín de interrogantes, sino, además porque indaga sobre su propio padre, despejando a través de lo acontecido en la gue-

---

<sup>1</sup> El Decreto 503/2015 fechado en Buenos Aires el 1/4/2015 dispone el relevamiento de la clasificación de seguridad a toda aquella documentación de carácter no público, vinculada al desarrollo del Conflicto Bélico del Atlántico Sur. Entre esos documentos se encuentra la cartilla de recomendación que citamos en el texto y, que en parte, puede consultarse en línea, por ejemplo en: “La cartilla que buscaba silenciar a los soldados”, *Página 12*, 1 de octubre de 2015, [www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-282841-2015-10-01.html](http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-282841-2015-10-01.html).

<sup>2</sup> El término “desmalvinización” es atribuido a Alain Rouquié. El politólogo francés lo utilizó por primera vez en una entrevista hecha por Osvaldo Soriano y publicada en el número 101 de la *Revista Humor*, Buenos Aires, marzo de 1983. Recordemos que a la guerra de Malvinas fueron enviadas la clase 1962 y la 1963, es decir, jóvenes argentinos de entre 19 y 20 años, unos 14 a 20 mil, que estaban finalizando o apenas habían terminado el, en aquel momento, aún obligatorio servicio militar. Inglaterra, en cambio, envía a combatir a las islas a un ejército profesional, altamente instruido y entrenado, y equipado además con la última tecnología armamentista.

rra incógnitas privadas que le permitirán construir una imagen pública de su progenitor.

Es esta nueva voz generacional sobre Malvinas la que me interesa profundizar en lo que sigue de este artículo.

DESOBEDIENCIA DEBIDA puede ser incluida en la serie de obras de la que Susan Rubin Suleiman ha llamado “generación 1.5”, es decir, la generación de quienes no tienen casi recuerdos de los hechos traumáticos por no haber sido los afectados directos, pero a quienes estos recuerdos, sin embargo, atraviesan completamente por haber sido niños cuando sucedieron los hechos.<sup>3</sup>

Como es sabido son muchos, entre tanto, los documentales argentinos que integran este *corpus* de películas de y sobre los también llamados “bystanders”<sup>4</sup>: HISTORIAS COTIDIANAS (Andrés Habegger, 2000), EN MEMORIA DE LOS PÁJAROS (Gabriela Golder, 2000), LOS RUBIOS (Albertina Carri, 2003) PAPÁ IVÁN (María Inés Roqué, 2004), ENCONTRANDO A VICTOR (Natalia Bruschtein, 2004) y M (Nicolás Prividera, 2007) figuran entre los más conocidos.

No obstante algunos puntos de contacto, DESOBEDIENCIA DEBIDA se diferencia de forma crucial de estas obras: no solo por el hecho de que el padre de la directora está vivo en el momento de realización de la película (en el caso de los documentales nombrados anteriormente el padre, la madre o ambos son “desaparecidos”), sino porque además es un médico con el grado militar de Mayor que durante la guerra de Malvinas fue el jefe de la Compañía de Sanidad 3 en Port Howard.

Por otra parte, la obra de Reale, y al contrario también de la mayoría de los documentales de los hijos de detenidos-desaparecidos durante la dictadura cívico-militar que suelen ser más experimentales, carece de toda sofisticación narrativa, tiene un desarrollo bastante lineal y está armada en base a entrevistas intercaladas en su mayoría en espejo que, varias veces, refieren al mismo hecho y que de este modo sostienen el guión.

Los entrevistados son el exmilitar argentino, Luis Reale, y la contraparte inglesa en la guerra del Atlántico Sur, el ex piloto de la Royal Air Force, Jeff Glover, dos voces casi ausentes en las producciones cinematográficas argentinas que abordan el golpe a Malvinas. Glover fue el único prisionero de guerra inglés que retuvieron los argentinos después de la derrota del 14 de junio. El 21 de mayo de 1982, el piloto despega del portaaviones Hermes con la

<sup>3</sup> Susan Rubin Suleiman, “The 1.5 Generation: Thinking About Child Survivors and the Holocaust”, *American Imago* 59, 3 (2002): 277–95.

<sup>4</sup> Carlos Gamerro, “Tierra de la memoria”, *Página 12*, 11 de abril de 2010, [www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-3787-2010-04-11.html](http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-3787-2010-04-11.html).

misión de arrojar bombas de racimo sobre posiciones argentinas en Port Howard, pero, al detectar asentamientos civiles demasiado cerca de su blanco, se opone a lanzarlas y, en lugar de eso, decide hacer un segundo sobrevuelo para sacar fotos de reconocimiento; en esa acción, el Harrier que piloteaba es alcanzado por un misil lanzado por comandos argentinos. Glover logra eyectarse con éxito pero es tomado prisionero. Sin embargo, por tener heridas en el rostro y un hombro luxado, es conducido primero a la base sanitaria dirigida por el padre de la directora del documental.

Al reparar en el póster de la película, en especial en el subtítulo con el que se la anuncia, “La historia del prisionero inglés”, uno podría pensar que esta es la temática central de la obra



Fig. 1: Póster oficial de la película

Sin embargo, el desarrollo del film desdice esa primera impresión: Jeff Glover ha dejado de pertenecer a la aviación militar pero es piloto comercial, no parece ni traumatado ni demasiado afectado por lo ocurrido en las islas, hace chistes sobre los propósitos de la película de Reale y a pesar de que su mayor lesión fue la rotura de un hombro, la primera escena lo muestra conduciendo un coche, jugando al golf, es decir, evidentemente sin ningún tipo de secuela física.



Fig. 2: DESOBEDIENCIA DEBIDA (00:02:32)

Mucho más complicada, en cambio, parece ser, según el documental, la situación del padre de la directora, como se observa ya en la siguiente escena que, en paralelo a la de Jeff Glover, también lo muestra conduciendo pero no hacia un lugar recreativo, sino en dirección al Hospital militar de Curuzú Cuatiá, su lugar de trabajo hasta antes de la guerra de Malvinas. La entrada y permanencia en el lugar suceden por voluntad de su hija, y en todo momento el padre se ve muy agobiado y con ganas de salir de allí.

Como se ve claramente en estas dos primeras secuencias del film, los testimonios incluidos no vienen solo a aportar conocimiento documental acerca de determinado acontecimiento (la desconocida historia del piloto inglés durante la guerra de Malvinas), sino que su importancia radica sobretodo en el modo en cómo se manifiesta ese acontecimiento en la experiencia individual de cada uno de los entrevistados en el momento en que la recuerdan.

A este modo de mostración, al que Victoria Reale le agrega otros recursos entre los que destaca el sonido que acompaña el testimonio del padre en la se-

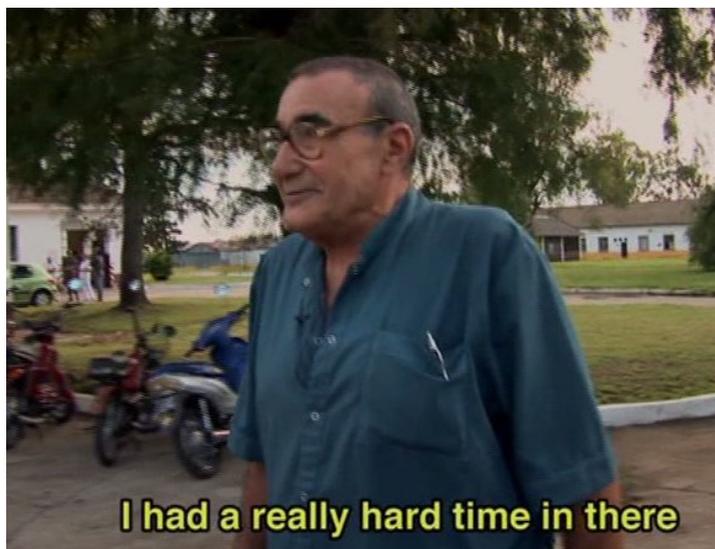


Fig. 3: DESOBEDIENCIA DEBIDA (00:08:13)

gunda escena, un sonido que se repetirá en escenas claves como, por ejemplo, cuando se enseña en detalle un centro clandestino de detención y tortura, se le sumará desde los primeros minutos del documental la voz de la directora, que, a través del relato de sus recuerdos e investigaciones, estructurará cada vez más la percepción del espectador.

La inclusión de la voz rectora de la documentalista es una constante en las películas de los hijos de detenidos-desaparecidos<sup>5</sup>. A través de ella los hijos se autopresentan como sujetos en construcción, como seres que intentan hacer frente al trauma de la dictadura y constituirse a partir del diálogo con la generación anterior, posible llave para ingresar a esa zona familiar marcada por la ausencia.

El caso de Victoria Reale es bien diferente: como ya ha sido señalado, ella es hija de un hombre de armas que aún vive, y voces como la suya se han manifestado muy raramente a nivel social. Los hijos de militares y civiles

---

<sup>5</sup> Es interesante destacar que en *DESOBEDIENCIA DEBIDA* la voz de la realizadora es absolutamente monótona en sus estructuradas intervenciones monológicas, y no parece querer esconder el hecho de que está leyendo un guión. Debido a este modo de expresión el relato de sus recuerdos y su accionar se objetiviza, distanciándola de los hechos. En este punto es importante subrayar que Reale no es quien hace de entrevistadora, sino la periodista Nora Sánchez.

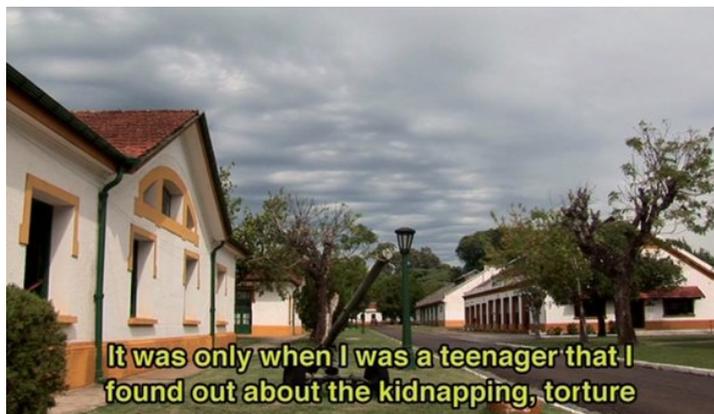


Fig. 4: DESOBEDIENCIA DEBIDA (00:09:14)

involucrados en los siete años más terribles de la Argentina no tienen casi una historia colectiva que haya adquirido estado público como sí la tienen los H.I.J.O.S<sup>6</sup> y, en general, como señalan estudios recientes que empiezan a ocuparse de este grupo, suelen ser reacios a manifestarse.<sup>7</sup> Algunos se vuelven cómplices, otros se sienten víctimas de sus propios padres<sup>8</sup>, y otros, muy pocos, son los que consiguen la confrontación con sus progenitores y se animan a declarar en contra de ellos frente a la Justicia.<sup>9</sup>

En esta última dirección parecería apuntar Victoria Reale cuando incluye una escena en la que pone de manifiesto haber iniciado una investigación

<sup>6</sup> Bajo el acrónimo H.I.J.O.S (Hijos e hijas por la identidad, la justicia, contra el olvido y el silencio) se designa a una Organización de Derechos Humanos argentina creada en 1995 cuyos objetivos principales son la lucha contra la impunidad, la reconstrucción fidedigna de la historia, la restitución de la identidad de los hermanos y familiares secuestrados y apropiados, así como la reivindicación de la lucha de sus padres y sus compañeros. Como colofón, la cárcel efectiva y perpetua para todos los responsables de crímenes de lesa humanidad de la última dictadura cívico-militar argentina, sus cómplices, instigadores y beneficiarios.

<sup>7</sup> Véase, por ejemplo, el texto de Félix Bruzzone, "Hijos de represores: 30 mil quilombos", *Revista Anfibia*, sin fecha, [www.revistaanfibia.com/cronica/hijos-de-represores-30-mil-quilombos/](http://www.revistaanfibia.com/cronica/hijos-de-represores-30-mil-quilombos/).

<sup>8</sup> Es el caso de Luis Alberto Quijano hijo cuya historia está relatada en el libro de Ana Mariani y Alejo López Jacobo, *La Perla: historia y testimonios de un campo de concentración* (Buenos Aires: Aguilar, 2013).

<sup>9</sup> Uno de los casos más conocidos al respecto es el de Vanina Falco, hija de un represor y apropiador de bebés, que cuenta su historia en la difundida obra teatral de Lola Arias, *Mi vida después*, estrenada en el Teatro Sarmiento del Complejo teatral de Buenos Aires, en marzo de 2009.

para averiguar si quienes habían estado en contacto con Jeff Glover durante sus días como prisionero, incluido Luis Reale, habían perpetrado crímenes de lesa humanidad<sup>10</sup>. La constatación por parte de los organismos de Derechos Humanos de que, con la excepción del General Parada, los demás no han estado implicados, se convertirá en el sustento de esta película en la que es evidente el deseo de una hija de desproblematizar lo más posible la figura paterna. La investigación y la certificación previa y *off de record* de la inocencia del padre hacen que el documental sea lo que es y muestre lo que muestra.

Como ya ha sido varias veces señalado, en el documental de los hijos de detenidos-desaparecidos los testimonios suelen ser incorporados para cuestionar su misma verdad e incluso, a veces, para desacreditarse.<sup>11</sup> Los testimonios sobre los desaparecidos están en estas obras para demostrar que nunca son suficientes para subsanar el vacío; este procedimiento se ve claramente, por ejemplo, en la escena final del documental EN MEMORIA DE LOS PÁJAROS, de Gabriela Golder, que superpone la voz en off de una superviviente al percatarse de la dificultad de reconstruir fielmente el pasado traumático con la inscripción en la zona inferior de la pantalla de la frase “Las palabras pierden sentido y se transforman en pesadillas”.

En el caso de Reale, por el contrario, las palabras testimoniales parecen ser incorporadas para hacer frente a otra pesadilla que cobra cada vez más claridad: la de saberse hijo de un militar activo durante la terriblemente cruel dictadura argentina. Es así que en DESOBEDIENCIA DEBIDA los testimonios, incluido los de la propia directora, adquieren casi sin excepción un significado pleno. El padre es mostrado, según todos los testimonios, como alguien que no miente (a diferencia del guardia del piloto que dice, por ejemplo, que Glover y él jugaban al ping pong mientras que Glover lo contradice con la evidencia de que tenía el hombro roto, estaba enyesado y que, por lo tanto, le era imposible practicar ese y cualquier otro deporte). Luis Reale resulta en la película el hombre que obró bien, a diferencia, por ejemplo, del general Parada, que se niega a dar testimonio, o del comodoro Estrella, responsable del asesinato de dos sacerdotes y del obispo Angelelli, que tampoco aparece en

---

<sup>10</sup> Dice la voz en off de la directora en esta escena: “Entonces busqué respuestas. Envié una lista con los nombres de todos los militares que habían tenido contacto con Jeff Glover, incluido el de mi papá, a los organismos de Derechos Humanos. Tenía que saber si estaban involucrados en crímenes de lesa humanidad.”

<sup>11</sup> Sobre esta idea está armado el documental LOS RUBIOS de Albertina Carri, en donde además expresamente no se menciona el nombre de los testimoniados, característica que comparte con la obra M de Nicolás Prividera.

el documental más que en una foto<sup>12</sup>. Por los tremendos crímenes de Parada y Estrella hablan en el film de Reale las imágenes de los centros clandestinos de detención de “La polaca” y la base militar del Chamental, que son mostrados con todo el detalle de su sordidez ya que en el momento de la filmación recién estaban cobrando público conocimiento, pues no constaban antes en los informes de la CONADEP<sup>13</sup>.

Mientras que en Albertina Carri o María Inés Roqué es evidente el intento de evadirse de ese panteón heroico al que la historia posterior confinará a sus padres y del que las hijas, en sus documentales, tratan de salvarlos (“Yo preferiría tener un padre vivo que un héroe muerto”, reconoce María Inés Roqué en su PAPÁ IVÁN) en el caso de Victoria Reale existe la aspiración justamente a lo contrario: destacar la conducta heroica de su padre al desobedecer la orden superior y contraponerla a quienes sí la acataron y violaron los derechos humanos.

Pero ¿qué tipo de heroicidad representa alguien que se niega a dar detalles ante cámaras sobre lo que significaba “presionar” en el siniestro contexto del terrorismo de Estado?<sup>14</sup>

---

<sup>12</sup> La estancia correntina “La Polaca” era un centro clandestino de detención que formaba parte del “Plan Cóndor”. Allí mantenían secuestrados a militantes argentinos y brasileños. Previo a ser llevados allí, las fuerzas conjuntas y con la complicidad de “marcadores” (militantes quebrados por la tortura), eran señalados en el paso fronterizo Uruguaiana-Libres. En esta casa del terror fue visto por última vez el hijo del conocido escritor y académico David Viñas. En cuanto a la base de Chamental, adonde en el 1982 es conducido y mantenido prisionero Jeff Glover, la película refiere al caso siguiente: el 4 de agosto de 1976, el obispo Enrique Angelelli conducía una camioneta junto con el padre Arturo Pinto de regreso de una misa celebrada en la ciudad de Chamental en homenaje a dos sacerdotes muy próximos a él que habían sido asesinados algunas semanas antes. Los sacerdotes, llamados Carlos de Dios Murias y Gabriel Longueville, habían sido brutalmente torturados y fusilados en la base militar del Chamental. De regreso de aquel viaje Angelelli tenía tres carpetas con notas sobre lo ocurrido con los dos sacerdotes. Durante muchos años se sostuvo la primera versión de que Angelelli había tenido ese día un accidente de tránsito que lo había llevado a la muerte, con el tiempo se supo que el obispo había sido víctima de un atentado. El 4 de julio de 2014, Luis Fernando Estrella, de quien se muestra una foto en el documental, y Luciano Benjamín Menéndez fueron condenados a cadena perpetua por el crimen de Enrique Angelelli. Otros acusados tales como Jorge Rafael Videla, Juan Carlos Romero y Albano Harguindeguy, fallecieron antes del comienzo del juicio.

<sup>13</sup> La CONADEP es la sigla para la Comisión Nacional sobre la desaparición de personas que fue creada en 1985 con el fin de investigar sobre el destino corrido por los “desaparecidos”. La comisión recibió varios miles de declaraciones y testimonios y verificó la existencia de cientos de lugares clandestinos de detención en todo el país.

<sup>14</sup> Dice la voz en off de la directora: “Papá se negó a responder ante cámara qué quería decir con ‘presionar’. ¿Se refería a ‘torturar’? ¿Podía su jefe, el general Parada, desconocer semejan-

Malvinas es, de acuerdo al testimonio de Luis Reale, una guerra sin ninguna relación con lo que había pasado en el continente desde el golpe de 1976<sup>15</sup>. El único que testimonia acerca de las torturas es el piloto, que habla de los conscriptos a quienes les baleaban las piernas, y también, la directora cuando relata que entre los soldados comandados por Parada había quienes murieron de hambre.

El final del documental plantea un enfoque contrafáctico de lo ocurrido (“qué hubiera pasado si ...”) y de lo que podría pasar, planteando un modelo histórico alternativo, cuyo ejemplo a imitar es, como ya indicamos, aquel accionar paterno de desobediencia a un rango superior.



Fig. 5: DESOBEDIENCIA DEBIDA (01:33:45)

Así, y si bien esta propuesta última de Victoria Reale y, a partir de ella, el principio de acción política sugerido por el documental se tornan cuestionables, la película contribuye fuertemente a abrir una nueva zona de exploración sobre los significados de la dictadura, una zona que desde otra mirada

---

te orden? ¿Acaso los generales argentinos creían que con la información que quizás tuviera un prisionero inglés podía hundir la flota británica? Aquello me llevó a pensar en lo que podía ocurrir en los cuarteles de mi pueblo, cuando mi papá integraba un ejército capaz de dar y ejecutar esas órdenes.”

<sup>15</sup> A pesar de que la directora con su film tiende el puente entre el terror de Estado que se extendió en el continente después del golpe de 1976 y lo acontecido en las islas durante el conflicto de Malvinas, el padre nunca hace referencia alguna a esa conexión. Para él Malvinas no es dictadura. Es una guerra perdida por motivos de ineptitud militar.

desafia, como ya lo habían hecho antes las películas de los hijos de detenidos-desaparecidos, cualquier intento de simplificar el enfoque sobre Malvinas, pero, sobre todo, de reducir el estigma de ser el “hijo de”.